

LA VOZ DEL PUEBLO

Biblioteques Municipals
d'ELX

SEMENARIO DEMOCRATICO

AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, un mes. . . 0'25 pesetas
Fuera, trimestre. . . 1
Número suelto 5 céntimos

Elche 2 de Julio de 1911

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Capitan Lagier n.º 2

La correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.
Anuncios á precios convencionales.

NUM. 9

El Alcalde saliente, y el Alcalde entrante

Muchos son los rumores que han corrido á cerca de la dimisión del cargo de Alcalde Presidente de la Corporación municipal suscrita por D. José Selva Javaloyes, formulando los murmuradores mil cábalas y conjeturas en realidad extrañas á la causa que ha motivado la dimisión.

El Sr. Selva, ni ha dejado de ser político ni amigo particularísimo de nuestro Jefe local D. Manuel Gómez Valdivia, ni jamás dijo, como se afirmó por el concejal Sr. Vives en un mitin, que se había distanciado de aquél con quien le era imposible gobernar. Todo esto es completamente falso. En público quiso el Sr. Selva desmentirlo, pero ante las insistentes negativas del Sr. Gómez á que lo hiciera en la forma que pretendía, guardó silencio, y solo ante el Sr. Gobernador Civil de la provincia hizo constar su adhesión al Sr. Gómez, declarando el Sr. Selva que su salud y la importancia y lo extensivo de sus negocios solicitaban toda su atención, y única y forzosa causa que le obligaba á alejarse de la Alcaldía, que por las circunstancias de la política actual le retenía más tiempo del que á él le era factible dedicar á asuntos ajenos á su profesion.

De modo que hacemos constar que don José Selva Javaloyes no se ha separado como político ni como particular de Don Manuel Gómez, y que ahora, como siempre, estará á su lado, sintiendo que sus ocupaciones y su mal estado de salud le obliguen á atejarse del cargo de Alcalde.

**

Con fecha 22 de los corrientes se firmó la R. O. nombrando Alcalde Constitucional de esta Ciudad á nuestro particular amigo D. Serafin Segura Domenech, nombramiento que ha sido acogido con gran entusiasmo por el pueblo por ser el señor Segura un hombre activo y trabajador, cualidades que le harán emprender y realizar grandes obras para mejora y embellecimiento de la población.

Y ha sido doblemente elogiado este nombramiento, porque no ha sido el producido por añagazas políticas ni el nombrado un hombre extraño é inexperto. Don Serafin Segura se lo ha ganado á pulso, en buena lid, como recompensa á los

trabajos realizados durante el tiempo que con interinidad ha desempeñado la Alcaldía. En un principio hablábase de derramamiento de sangre, de amenazas y protestas, convirtiendo con todo ello en un revoltijo de luchas á la ciudad en la que parecía reinar un completo estado anárquico.

Pues bien; gracias á las diligencias practicadas por el Sr. Segura, al interés de éste en solucionar amistosamente todas las rencillas y disgustos, se ha logrado encauzar al pueblo en el que parece predomina de poco tiempo á esta parte la mayor tranquilidad.

**

Este nombramiento no significa triunfo ni derrota para nadie: siempre se ha dicho «la unión constituye la fuerza», y nosotros lamentamos las escisiones locales.

Debemos hacernos fuertes, vigorosos, para que en el día de mañana pueda el Excmo. Sr. D. José Canalejas vanagloriarse de la potente vitalidad del partido que representa su política en este rincón de las palmeras, y así como estas mecidas por el viento, se besan y acarician, nosotros, llevados por los aires de paz debemos abrazarnos, haciendo de todos un solo núcleo, una potencialidad política, borrando rencores y apasionamientos que á nada práctico conducen.

DIOS, LA NATURLEZA Y LA MÚSICA

Cuando la preocupación pesa sobre nosotros como una losa de plomo ó un día nublado, cuando el espíritu está fatigado por el dolor y el trabajo, solo tres cosas hay que puedan serenar el ánimo: Dios, la Naturaleza y la música. ¡Como entra el alma en las serenas alturas! Se eleva como una flecha á la sumidad del creyente para desde arriba contemplar y bendecir la creación del mundo en la belleza del primer rayo de sol fecundante. La contemplación de los espectáculos naturales, el mar en calma ó en tempestad, las altas montañas, los prados apacibles, el bosque, el río, devuelven la tranquilidad perdida; son sedante para los nervios, reposo para el cerebro. La música produce el mismo efecto; la música, el arte más elevado, de más amplia expresión, arranca del mundo nuestra alma, metiéndola por el espacio, y deja nuestro cuerpo en la tierra, insensible á las humanas preocupaciones.

¡Oh! ¡Quién pudiera entrever la obra maestra de Dios, no entré un mundo que estorba con la realidad de las cosas terrenas, no en la nave de

catedral gótica, sino entre las ruinas destechadas de un templo gigante, por entre las cuales se viese ese otro templo inmenso de la Naturaleza, un ciprés enhiesto, señalando al cielo; unas tumbas recordando la tierra y al levantar los ojos á lo alto, la inmensidad del cielo estrellado, en aquella hora que precede al crepúsculo; y al llegar el canto de la resurrección, comenzase á colorarse el Oriente, á levantarse la brisa, meciendo las flores y saliese el sol, el sol de la vida y la luz al sonar el grito triunfante del «amén» conquista definitiva de la eternidad anhelada!...

FRANCISCO PUJALTE.

NUESTRA CENSURA

Creemos contraproducente el censurar á las autoridades por sistema, porque esta censura, además de ser injusta muchas veces, vá envuelta entre los pliegues de la pasión y del egoísmo.

En Elche, sin ir más lejos, los periódicos conjuncionistas tienen por base la censura á las autoridades sin darse cuenta de que con ello satisfacen sus odios contra la actual situación municipal y en particular contra el Sr. Alcalde Don Serafin Segura á quien fastigan sin razón la mayoría de veces, cosa naturalísima de quienes más que por la razón están aconsejados por el fanatismo político que les ciega y entenebrece la conciencia.

Son apasionados y en su apasionamiento desmesurado y ridiculo llegan á ser hasta injustos con los enemigos políticos á quienes juzgan con demasiado rigor, no ya como políticos si que también metiéndose en el sagrado del hogar y sacando á relucir defectos y hechos personales que siempre y en todas las ocasiones fueron más dignos y honrosos que los cometidos por los censores.

Y ante tanta injusticia, nosotros, que jamás hubiéramos denunciado á nadie, porque al hacerlo tendríamos que formular una censura contra nuestro Alcalde y contra la Guardia municipal y una y otra cosa repugna á nuestros sentimientos, hoy tenemos que emplear la pluma para censurar señalando concreta y terminantemente la causa que produjo el efecto objeto de la censura.

Hace unos días, que unos jóvenes, llamemóseles señoritos, á altas horas de la noche y en completo estado de embriaguez, produjeron un escándalo formidable en una de las calles más céntricas de la población y la Guardia municipal, allí presente, en vez de detenerlos y llevarlos á *Calendura*, lugar apropiado para esta clase de gentes, los condujeron á sus respectivos domicilios por indicación, no queremos creer que por mandato, de un señor abogado.

En primer término consideramos que esta indicación no debió hacerse por el referido abogado por que al hacerla se separaba de los estrictos sentimientos de justicia de que blasona.

Bueno que se ejercite en la oratoria, en el casino, en los cafés, en los paseos y en todos aquellos sitios que el cree encontrada ocasión apropiada

cia, pero que se ejercite también en el incumplimiento de la justicia cuando apenas empieza, esto, naturalmente, es inconcebible.

Y en segundo término consideramos que la Guardia municipal no debió atender la indicación á que hacemos referencia anteriormente, por que con ello, además de faltar á su deber, cometía una injusticia.

Para esos señores que con tanta prodigalidad hablan de justicia y de igualdad, debió procederse con arreglo á las ordenanzas municipales, dándoles con ello un ejemplo de justicia, de estricta justicia, por que á ser verdad que tan amantes de ella son, seguros estamos que hubieran aplaudido acción tan laudable y meritoria.

Expuesto lo que antecede, nos cabe preguntar: ¿Por qué los semanarios conjuncionistas no han denunciado hecho tan bochornoso y hubieran siquiera una vez cumplido como buenos? ¿Es que tratándose de algunos de los suyos cambian las leyes ó no saben interpretar el espíritu de las mismas? ¿Es que las autoridades solo faltan ó cumplen á gusto del paladar de nuestros colegas y olvidan que aquellas solo pueden seguir el camino trazado por el cumplimiento de la justicia?

Y á mayor abundamiento. ¿Qué diferencia existe entre los borrachos de blusa y los que visten de negro? ¿Por qué unos tienen que ser detenidos y puestos á disposición de las autoridades superiores, y los otros conducidos á sus casas con todo género de miramientos? ¿A donde está la justicia; á donde la igualdad que á boca llena y por los cuatro vientos pregonan.

Hace unos días también, y de ello se dió cuenta al Sr. Juez municipal, que Francisco Martínez Pascual, abofetó á un niño por cantar éste una copla alusiva á una hermana de aquél, por lo cual se le ha impuesto la pena de tres días de arresto y mitad de costas.

Gracioso, graciosísimo resulta todo esto: los promovedores de las coplas alusivas y las chanzonetas burlescas condenados por el Juzgado por revolverse contra éstos sus mejores esparcimientos. Los autores de los complotés satíricos políticos abofeteando á sus discípulos, cuando de ellos debieran enorgullecerse por aquello de *gloria de los discípulos, es gloria para el maestro*.

Pero sin duda no piensan así los vociferadores de la igualdad, y de la justicia: quieren ser incontestados en sus argumentos que creen irrefutables por todos cuatro costados; presumen de progresivos y tolerantes y son los más absolutistas del Universo; pretenden erigirse en moralizadores del pueblo y en guardadores del orden, y desconocen la moral y perturban la paz y la tranquilidad de los vecinos con su mal contenida soberbia.

Si por una copla sencillamente inocente apalean á un niño inconsciente ¿qué hubieran hecho si se les hubiese cantado de mala fé, hilvanando entre los versos del cantable girones de honra de personas más dignas que ellos por todos conceptos?

¡Y aún pretenden establecer diferencias! ¡Qué horror! ¡Cuanta falta de sentido común!

No queremos ser más extensos, no por falta de material que lo hay sobrado para ello. Nos limitamos solamente á ponerlo de manifiesto para que nuestros lectores se vayan formando una idea de como piensan y proceden estos modernos redentoristas de la humanidad, censurándoles por su incorrección y haciendo extensiva esta censura al Alcalde y Guardia municipal por consentir actos contrarios á la moral y la tranquilidad del pueblo.

PIENSA EL LADRÓN...

Se ha generalizado tanto este proverbio, se ha hecho tan vulgar por el constante manoseo de las gentes, que todos, hasta los más ignorantes, conocen su significado.

De ello nos congratulamos por que de este modo nos evita el trabajo de explicarlo.

Se han dado tantos y tan singulares ejemplos en la vida; se ha justificado de tan diferentes maneras, que es el de nuestro epigrafe el proverbio por excelencia.

Y es que todos, absolutamente todos, es sin duda condición de la humana especie, pretenden endosar al prójimo los defectos y manchas de que se hallan revestidos. Uno, por ejemplo, es un sinvergüenza, y basta que él lo sea para que en el acto crea que lo son todos los humanos, hasta los más honorables: uno es un ladrón... y lo que dice nuestro epigrafe, piensa enseguida que todos lo son: uno es un estafador, y, naturalmente, moteja de estafadores á todos sus semejantes: uno es una mala persona, un perdido, un canalla un borracho, un vividor sin oficio ni beneficio, un vagabundo, un ser despreciable que pone su pluma al servicio de los demás, por unos cuantos reales para emborracharse por que solo borrachos tienen valor estas gentes para escribir ciertas cosas, é incontinenti aplica á cuantos conocen los consabidos epitetos, creyendo que al hacerlo quedan limpios de mancha porque con su grasienta roña han manchado á los demás.

Esto no necesita de grandes ni de detenidas explicaciones, porque con profundo dolor de nuestro corazón tenemos que abrir los ojos á la realidad y convencernos de que la humanidad está identificada con el proverbio que nos ocupa.

Muchos ejemplos pudiéramos citar de unos y otros ya que de esta plaga conocemos á infinidad, pero nos basta con dejar sentado que este proverbio, por desgracia, es el que más se compagina con la conducta de uno que quiere hacer iguales á los demás.

DOS VÍCTIMAS

Sería injusto desconocer la importancia de la campaña política sostenida en estos últimos tiempos por el concejal y ex-alcalde Sr. Sansano. En Elche se han realizado muchos movimientos análogos: el de la Liga, capitaneado por personas que todavía viven entre nosotros; el dirigido por D. Juan de Mata Coquillat, y otro muchos que pudiéramos citar, fueron manifestaciones análogas á la que ahora hemos presenciado; protestas contra una persona, ó contra un estado de cosas, ó contra una política: siempre han tenido esos actos un carácter igual.

Pero pocos han logrado la resonancia del presente, y nosotros, que hemos contado siempre con nuestra serenidad para el dominio de los acontecimientos, confesamos que el Sr. Sansano ha tenido éxitos, siquiera fuesen de momento, porque faltos de razón y fundamentos no podían subsistir más que mientras durase la ofuscación que los producía.

El Sr. Sansano, sin embargo, no ha sido en esa representación más que el arma de las pasiones ajenas y la víctima de su inexperiencia: impulsado por un sentimiento de venganza contra aquél de quien pensó que fué la causa de su destitución; alentado por una aspiración de pública notoriedad, ó ilusionado con la esperanza de quiméricos y fantásticos triunfos, se ha convertido inconscientemente en instrumento de todos los enemigos políticos y personales, manifiestos ó encubiertos de la actual situación: en la mesa del café, en las conversaciones particulares,

han soliviantado sus sentimientos, han excitado sus pasiones, y con ellos han ganado todos, han visto muchos saciados sus apetitos con los obstáculos producidos á la marcha de la actual situación política; pero todos quedaron tranquilos en sus casas, y solo el Sr. Sansano fué el víctima de la campaña, el objeto de la Ley de jurisdicciones, el perseguido por las querrelas, el maltratado en los periódicos, el sujeto de todas las malquerencias, el centro de todos los rencores.

¿Por qué? Porque el Sr. Sansano, menos cauto quizás que su compañero el Sr. Vives, ó más osado y más inexperto que sus compañeros de conjunción, ha luchado con careta descubierta; juntémonos y que vayan—han dicho los demás—y el Sr. Sansano fué delante, solo, y sin saber por donde.

Sansano, pues, ha sido uno de las víctimas: la reflexión se vá haciendo poco á poco en los espíritus, y nosotros tenemos la seguridad de que, con el tiempo, el Sr. Sansano se convencerá de que los que él considera sus mayores enemigos, los de LA VOZ DEL PUEBLO, son sus más leales consejeros al indicarle que abandone el camino de la violencia y siga el derrotero de la paz y la persuasión.

Hasta ahora hubo un víctima el Sr. Sansano. Ahora se está fabricando otro: un irresponsable: Don Rafael Fenoll Follana.

Para nadie es un secreto que este joven se halla procesado por un artículo firmado por J. B. y seguramente que nadie cree fuese él el autor de ese artículo, que la opinión atribuye á persona ya amaestrada en esa clase de negocios, que ha utilizado incluso en el orden civil, procurando que otras personas tomaran á su cargo la defensa de sus intereses ó de sus conveniencias.

Eso mismo creemos nosotros que sucede con cuantos artículos vienen publicando «La Libertad» y «Trabajo» con la firma de Uno. Todos ellos contienen materias delincuentes y de todos ellos se declara responsable Rafael Fenoll. ¿Pero cree alguien que él sea su autor? No: él es el desconocedor de la vida que por razones particularísimas toma á su cargo lo que otros hacen, pero él no es el autor de esas miserias con que espíritus cobardes procuran vengar los resquemores que tienen con nuestro Director, y él solo nos produce compasión, lamentando que no encuentre personas sensatas que influyan sobre su ánimo, guiándole por el camino del bien, que es el único que debe seguir.

Si Rafael Fenoll conserva el número de este periódico, día llegará en que agradecerá la prudente observación que ahora le hacemos.

¿EN QUÉ SE PARECEN?

No podríamos explicarlo; pero preciso nos es confesar que en las cosas como en las personas hay ciertos detalles, ciertas costumbres, tales afinidades, que les hace á unas y otras parecerse como dos gotas de agua.

En Elche tenemos al cacique y á Pepe Vives. ¿En qué se parecen? En mucho. En que el cacique lleva sombrero de jipi y Vives también. ¿Qué no tiene nada de particular? ¡Ya lo creo! ¿Lo digo? En que uno y otro sombrero son regalados, y se parecen, por tanto, no en los sombreros, ¿eh? las personas, por sus aficiones económicas.

Item: se parecen como políticos. ¡Oh...! exclamarán los satélites del leader del socialismo. Pues si, se parecen y se han parecido siempre. El cacique fué conservador y Vives también. ¿Qué hay de eso? No creo que nadie se atreva á desmentirlo. El cacique fué conservador y Vives, ¡Asombrense ustedes! fué Secretario del

Comité del partido conservador cuya Jefatura ostentaba D. Jerónimo Sánchez, y que representaba la política del Excmo. Sr. Duque de Tetuan. ¿Se han convencido ustedes?

Aun hay más: el cacique es liberal y el gran Pepe lo fué en sus buenos tiempos. ¿Qué nó? Como, ¿acaso no recuerdan ustedes cuando fué empleado en la Secretaría del Ayuntamiento cuando D. Tomás Alonso fué alcalde y Jefe de la política liberal D. Andrés Tarí? ¿Hay dudas? Que cecan: esto es demostrado y demostrable.

Hoy, ha progresado, ¿se dirá así? el simpatísimo Pepe, y hété aquí que por arte de birli y birloque, por acto de magia ó encantamiento, se ha erigido en leader del partido socialista. ¿Es que la ley de progreso puede acapararse por ciertos y determinados individuos? No. Pues entonces todos están sujetos á la marcha evolutiva de progreso. ¿Qué sí? ¿Qué se puede acaparar por unos cuantos? Entonces no cabe duda; los individuos a fines tienen el derecho de progresar indefectiblemente.

EL PROCESAMIENTO

DE

D. Vicente Sansano

Sentimos gran repugnancia á ocuparnos de las correspondencias del Pérez el ebanista en *El Correo* de Alicante. Son muchas y muy poderosas las razones que hemos tenido para no contestar á la serie de falsedades por aquél consignadas en sus escritos, y además no lo hemos creído tampoco necesario, porque como aquellas correspondencias se refieren á Elche, y aquí nos conocemos todos, y sabemos quien es Pérez el ebanista, de antemano nos constaba que ningún efecto habían de producir. Después de todo es muy natural que escriba Pérez contra la actual situación política imperante; si él, durante la época en que desempeñaba la Administración de consumos su íntimo amigo D. Francisco Antón Valero, se tomaba la libertad de enviar á la administración á recoger algunas cantidades á fines de cada mes, y esto ahora no lo hace, ó no lo puede hacer, ¿se puede dar cosa más lógica que combata á la situación quien en esas condiciones se encuentra?

Cuando nosotros vemos un hombre en los decadentes años de su vida, y examinamos lo que ha hecho durante su existencia, y de nuestra investigación resulta que ese hombre no ha construido nada, sino que solo ha logrado destruir, destruir: prestigios, destruir capital, destruir honra, sin crear nada, ese hombre solo nos inspira compasión, y ese concepto es el que de Pérez tenemos.

Hay además una circunstancia que nos cobija y hasta en cierto modo nos priva de contender con Pérez, y son las relaciones del partido conservador local con los elementos de la situación; aunque Pérez ha dicho en alguna de sus correspondencias que hablaba en nombre del partido conservador, eso no es más que una de tantas mentiras por Pérez estampadas sobre el papel, pues nosotros sabemos de labios autorizados generales que el partido conservador en Elche en general, y cada uno de los individuos que lo componen, desautorizan y censuran esa campaña de inexactitudes y apasionamientos del valetudinario correspondiente: pruebalo así la solidaridad de ambos partidos, el aplauso que algunos individuos significados y valiosos del conservador nos han tributado por actos que el Correspondiente de «El Correo» censuró, y la recíproca condescendencia de nuestro trato. Y claro es, limitada la autoridad de esas correspondencias á la personalísima de Pérez, la creemos tan escasa, que no vale la pena de ocuparse de ellas.

Dedicáremosle, sin embargo, en sucesivos nú-

meros un recordatorio para significar al pueblo que por muchos baños que sufra no podrá representar el crédito de una simpática y naciente sociedad; y ahora hablaremos de algo de su última correspondencia relacionada con el objeto de este artículo.

En esa última correspondencia, al hablar del procesamiento del Sr. Sansano, exclama Pérez, ¡Cuánta infamia!

Pues bien, nosotros sabemos fidedignamente, por persona que no miente y así nos lo ha comunicado, que el Sr. Pérez ha dicho, de un modo particular á él, y también en público, que en el mitin porque fué denunciado el Sr. Sansano se dijo lo que á este se atribuye ó sea que el actual ayuntamiento estaba robando protegido por la guardia civil, pero que no lo dijo el Sr. Sansano, si no otra persona.

Y ¿quién es el infame, el miserable, el canalla? ¿El que de buena fé, aunque equivocadamente, hace á otra persona una imputación, ó aquel que sabiendo que no es el denunciado el responsable del delirio, sino otra persona se calle y no comparece ante el Juzgado para declarar que no es el Sr. Sansano, sino fulano de tal, el que sea, quien pronunció las frases delictivas?

Aquí se le ofrece á Pérez ancho campo donde expansionar su cariño al Sr. Sansano: si él asistió al mitin, cual á todos nos consta, y sostiene que quien pronunció las frases subrayadas fué otro distinto al Sr. Sansano ¿porqué no lo dice públicamente, y lo deponen así en el Juzgado, contribuyendo de este modo á salvar la situación que al Sr. Sansano ha producido una de sus tantas ligerezas, para lo cual puede contar con nuestra leal cooperación, porque estamos dispuestos siempre á cuanto sea bien y justicia? Si así no lo hace, cálese, y no contribuya con sus malditos escritos á la perversión moral, que no es razón la tenga uno para pretenderla en los demás.

* *

Dejemos al Sr. Pérez, y vayamos al Sr. Sansano: á este, ya lo decimos en otro artículo de este mismo número, le consideramos como una víctima de la malicia ajena y la incautela; ayer llegó lívido al Ayuntamiento, y dió un espectáculo, incurriendo en el mismo delito de que intentaba justificarse: nosotros le aconsejamos al señor Sansano la calma, y para demostrarle que la tenemos, plantearemos el asunto que á él tanto le escitó en términos desapasionados y exactos.

¿Dijo el Sr. Sansano en el mitin que el actual ayuntamiento estaba robando protegido por la guardia civil? Pues es una infamia la del señor Sansano, ultrajando á los que con la denuncia no han hecho más que cumplir con su deber. ¿No lo dijo? Pues es una infamia el haberle atribuido semejante cosa. ¿Qué se dijo en el mitin, pero no fué el Sr. Sansano quien lo dijo? Pues se trata de una equivocación, que el Sr. Sansano debió haberse encargado de aclarar en las actuaciones sumariales, consignando que no fué, sino Fulano de Tal, el que aquello manifestó. Esto es presentar la cuestión en términos claros, desapasionados, y concretos; toda la cuestión está en saber si se dijo, ó no se dijo, ó quien lo dijo.

¿Se digo eso en el mitin? El Delegado de la autoridad manifestó á esto, que D. Vicente Sansano Fenoll expuso que el actual ayuntamiento estaba robando protegido por la guardia civil. «La Libertad» en su número 71 correspondiente al 30 del último Abril, al hacer la reseña del mitin escribió: «Vives afirma que antes, los que se hacían de lo ajeno saltan á los montes y á los caminos y que hoy muy bien resguardados, quizás ocupan sillones oficiales».

Copiado lo que unos y otros sostienen, digámonos si no hay una absoluta coincidencia entre

ambas partes; se omite en «La Libertad» lo de la Guardia Civil, porque hubiera sido de idiotas el decirlo. Pero después de lo consignado es necesario reconocer que en el mitin se dijo lo denunciado, á no ser que se proceda con notoria dolo. Luego no hay para qué ese clamoreo que alrededor de este asunto quiere levantarse, á no ser que se pretenda un completo desprecio á la autoridad, en cuyo caso es preferible se diga claramente que ha llegado la hora de que nos marchemos de Elche los amantes de la paz y la tranquilidad.

Queda solo un punto oscuro ¿lo dijo Vives ó fué Sansano? Pérez dice que Vives y «La Libertad» también; pero testigos presenciales del mitin, y entre ellos citaremos dos que no podrán ser tachados de parciales en nuestro favor, Don Antonio Llorens Rodríguez, Director de «La Banda Blanco y Negro», y D. Rafael Buyolo Rodríguez, prestigioso individuo de esa misma banda, afirman que fué el Sr. Sansano, y así lo han sostenido allí donde estas cosas se ventilan.

Y esto nos conduce de la manó á llamar la atención del pueblo sobre el verdadero fin de esos mitins que con este motivo se proyectan.

¿Como se califica de infamia la denuncia hecha por D. Casto Javaloyes López, y en cambio se considera muy correcta la conducta de los señores Llorens y Buyolo que han dicha y sostenido lo mismo que aquél. Pero aquí solo se persiguen fines políticos, porque aquí solo se trata de campaña política. D. Casto Javaloyes un malvado, por decir lo mismo que los Sres. Llorens y Buyolo, á quienes nada hay que oponer.

¿Pero es posible que esto lo apoyen personas de sentido moral?

* *

El Sr. Sansano tenía ayer oscurecida su indiscutible y reconocida clarividencia mental: sostuvo que el Sr. Alcalde debía haber roto la denuncia antes de presentarla. ¿Pero es qué acaso ignora el Sr. Sansano que esto no lo puede hacer el alcalde? El alcalde, en el momento en que se le presenta una denuncia, no tiene más remedio que llevarla al Juzgado esto ha hecho D. Serafin Segura con la de D. Casto Javaloyes, esto ha hecho también con las formuladas por el Sr. Aguirre, y no tiene más remedio que seguir haciendo lo mismo con las que en lo sucesivo se le formulen. Lo que D. Serafin Segura ha hecho ha sido no meterse en esa cuestión más que para proteger al Sr. Sansano, y ya esto lo aplazamos para otro número, dejando que mientras tanto se llegue al delirio del error en eso de los mitins y manifestaciones.

La procesión del día de San Pedro

Impresiones de un psicólogo

¿Qué fin perseguirían los que me informaron tan erróneamente, antes de hollar con mi planta el suelo de esta católica ciudad, asegurándome que el río humano que camina en pos de la cruz era en esta cada día menos caudaloso? No; no es verdad, espíritus Volterrianos.

Pese á la exegesis de los textos de una filosofía hostil y á ese resurgimiento del espíritu pagano antiguo, asistido de las armas del nuevo saber, yo he tenido ocasión de observar, con motivo de tan solemnisma procesión, que el río humano de que hemos hablado anteriormente, es cada día más caudaloso, y que él van las potestades y los lumináres de esta tierra.

¡Oh drama sublime de Judea! Solo tu fuerza incontrastable puede seguir irradiando su fulgor sobre los espíritus de todos los buenos ilicitanos

al cabo de cerca de dos mil años, como una estrella lejana, de eterna lumbre!

De todos los buenos ilicitanos entendedme bien; porque los malos, el detritus, todo esa cangrena que roe á la Sociedad, todo lo que recuerda el poder sensual del arte pagano, las fieras rubias del Norte, y los pueblos bárbaros que traían una mitología tenebrosa y feróz de gigantes, monstruos y hechiceras, huyó domediada por la inmensa fuerza moral de vuestra llama religiosa.

¿Y qué diremos del aspecto de esta hermosa población y de esta gran familia ilicitanas con motivo de tan fausto acontecimiento? Yo no lo sabría expresar. Ha sido tal su hermosura, entusiasmo y transcendencias, que mi ánimo desfallece ante la magnitud de la obra. Así, pues, solo os hablaré como psicólogo, como hombre acostumbrado á busear en las entrañas orgánicas de la Sociedad, no sin hacer constar que á tan esplendorosa exteriorización de fé, concurrieron todas las autoridades, todo lo más selecto y escogido de la bucaa sociedad ilicitanas, y una multitud enorme que discurría alegremente por toda la población, adornada con sus galas más preciosas, ávida de adorar y de recibir postrada de hinojos, la solemnisima bendición que á todos no ha hecho derramar lágrimas de consuelo.

También hemos de hacer constar que hasta los presos han participado de los frutos ópimos de este gran día.

Si, ellos también han tenido el consuelo de ver descender hasta las lobregueces de esta horrida Prisión á los serafines, á estos ángeles de la tierra, que con figura de Asunción y Matilde Montenegro, Pura y Manolita Sánchez, la de Candelaria y María Vicente, María Lloret, Pepito Montenegro y Enrique Bañón, se cobijan en la celestial mansión de las congregaciones de San Luis Gonzaga, San Vicente de Paul y las Hijas de María. Ellos también han tenido la dicha de comer servidos por tan purísimas manos, manjares suculentos mil veces menos sabrosos que el alma de tan seráficas criaturas.

Si, bendita una y mil veces vosotras las que como dice E. et J. de Goncourt el paso de un pobre al que no dais limosna os deja un ruido moribundo en el corazón!

Más tanto amor, tanta caridad, tanta religión en los tiempos que atravesamos, y en esta época hondamente perturbada por todo linage de opiniones y de sofismas que tienden á enseñorearse de los espíritus con evidente propósito de demostrar que la doctrina católica es contraria al progreso humano, me parece á mi una aventura extraordinaria, como la del hombre que se viera trasladado á un Olimpo, á una sociedad de inmortales; como la de los antiguos personajes que trababan conocimiento con las hadas y los guanos.

Mi cerebro debe estar lleno de lo maravilloso. Me parece una pesadilla ó un sueño sacro, una extraña revelación de un mundo maravilloso y quimérico de esos que solo podemos penetrar de la mano ó en ensueño.

Más no, es una hermosa realidad. Yo he visto con mis propios ojos ese espectáculo sublime. ¡Yo he visto como al elevar el Sacerdote el Santísimo y bendecir al pueblo desde la tribuna levantada al efecto en las Cuatro esquinas latían millares de corazones de cuyos rostros se desprendían lágrimas de celestial ternura!

¡Oh qué espectáculo tan súbime! ¡Oh como reperaturen dulcemente en mi corazón las voces divinas de vuestros cánticos!

Pero, ¿qué es lo que siento? ¿porqué estas ansias de llorar? ¿porqué estas tremendas vibraciones de mis células mentales?

¡Ah, sí! es porque este cadáver animado por la inteligencia y guardado por el dolor, viene de reconocerse dos naturalezas; es por que he lle-

gado á prever otra parte de mi ser que yo no veo; es porque habeis hecho presentir en mi alguna cosa más que el tiempo; es porque en el sublime momento de la bendición he llegado á concebir el infinito.

¡El infinito!

¡Oh mortal! ¡he aquí tu grandeza!

Pero, ¿qué es el infinito? Todos mis esfuerzos para concebirle hasta momentos antes de la bendición han sido inútiles. Yo he publicado varios artículos en la prensa de Alicante y Alcoy en los que en síntesis decía: «tan imposible me es negarlo como comprenderlo.» Pero ahora no, ahora me retracto solemnemente de lo dicho.

¡Si, el infinito es Dios! es Dios que tú buscas ¡oh alma mía! pues que nada de lo que es finito puede detenerte aquí en la tierra.

Si, esto que yo he observado en mí, lo he visto reproducido fielmente en el alma de tantos millares de seres en el momento inenarrable de la bendición.

En medio de este mundo de destrucción, en presencia de la muerte y del olvido, cuando todo fenece á nuestro alrededor, estos miles de seres esperan ya otra vida que no debe fenecer. El nombre eternidad ya no extraña á sus almas; ella responde por el infinito sentimiento sublime—revelado en el grandioso espectáculo de la bendición—que nos separa del espacio y del tiempo, y nos lleva al seno de Dios.

FRANCISCO PUJALTE.

CRONICA

La unanimidad con que los ilicitanos han tomado parte en las recientes fiestas dedicadas á la Eucarestia, prueba de una manera categórica la virtualidad del sentimiento religioso, á cuyo impulso los hombres se reconocen hermanos, elevándose hacia Dios en comunidad de aspiraciones.

Lo que el espíritu católico ha conseguido en Elche, no lo lograría ningún elemento extraño á la Religión, y jamás fiesta alguna, por sabia que haya sido su organización, ha resultado nunca tan perfecta, tan brillante y tan ordenada como la que acabamos de presenciar.

A parte los diferentes actos religiosos, de cuya celebración se dá cuenta en otro lugar de este periódico, la iniciativa del vecindario ha dado á las fiestas un sabor popular y alegre que se revelaba en los adornos que engalanaban las fachadas, los focos que las iluminaban, las colgaduras que en abigarrado conjunto pendían de los balcones, y los arcos de palmas y flores que se alzaban triunfantes sobre calles y plazas.

En la noche del 28, el pueblo entero se echó á la calle, y los alrededores de Santa María, donde numerosísimos devotos acudían á orar, estaban poblados por un inmenso gentío que así festejaba la víspera del santo fundador de la Iglesia Romana.

Pero la efervescencia en calles y paseos fué mayor, naturalmente, el día 29, y la entrada de las dos bandas de música «La Primitiva» y «La Filarmónica», de Crevillente, aumentó la animación con las alegres notas de marciales pasodobles.

Conocíamos ya á esta última banda, y por eso no nos sorprendió su afinación y admirable conjunto, pero «La Primitiva» provocó nuestro entusiasmo antela precisión, la armonía y el buen gusto con que interpretó diferentes piezas musicales, y de ese nuestro sentir, participan inteligentes aficionados locales.

Finalmente, las dos músicas, dieron des-

pues de la procesion un bello concierto en la Gorieta que resultaba incapaz para contener á tan numeroso público.

No recordamos haber visto mayor animación en nuestro parterre, y sin embargo, gracias al celo de nuestras autoridades y á la cordura de la gente, no se produjo el incidente más pequeño.

PEPITO MELAZA.

A una aragonesa

Vente, churrica, conmigo, y sin miedo á navegar, que al murmullo de las olas nos llegaremos á amar.

Porque soy tan buen marino, que el barco sabré guiar contemplando tus bellezas y las bellezas del mar.

Y así serán mis amores los de la suerte y azar, luchando con viento fuerte por los tuyos alcanzar.

Vente á cubierta, rubita, que no te has de marear y en la tormenta amorosa las olas te besarán.

Vente, churrica, conmigo, sobre mi nave á reinar, que aún naufragando, en mis brazos hallarás felicidad.

M. ZUIR.

¡A SANTA-POLA!

Este es el grito que lanzan hoy los ilicitanos todos desde lo más hondo de su corazón.

En el desfile de recuerdos que otras temporadas veraniegas dejaron en nosotros, perdonemos á Santa-Pola sus pequeños defectos y nos disponemos á visitarla de nuevo, ya que la atracción de los baños marítimos es irresistible ó irresistible también el encanto de típicas barracas y el de la vida plácida, muelle enervante que á su sombra se saborea.

No hay que pensar en las achicharrantes horas del sol, cara al saladar y á peligro de arder como un madero seco, ni en el sabor á queso putrefacto de la democrática *boqueta* con que los santapoleros nos obsequian á *tutiplén*.

Olvidemos aquellas turbas salvajes de mosquitos que con irresistible música turban nuestro sosiego y con sus homicidas picaduras arrancan nuestra sangre sobre la impecable albura de una sábana sucia.

Tengamos un gesto de piedad para el tío Pere, el tío Toni y tío Ramón, que en el Casino, y á la hora amodorrante de la siesta, discuten con gran calor las probabilidades de una guerra europea ó la posible introducción de una barca de contrabando.

Finalmente, las ventajas superarán á los inconvenientes en el negocio del verano en Santa-Pola.

Allí se encuentra la limpieza del cuerpo y el esparcimiento.

Allí respira con más amplitud el corazón, porque la visión del mar inmenso y del cielo infinito, borra los horizontes infiltrando en el alma un sentimiento metafísico de grandeza que se eleva hasta serenas y desconocidas alturas.

Todo eso se puede encontrar en Santa-Pola.

Y en cuanto á comodidades naturales, no digamos.

El gran Quito tiene una fonda que es de lo mejor en su género, y á la entrada del muelle han

construido los santapoleros un Casino que no hay más que pedir, sobre todo su terraza es una delicia por el admirable panorama que desde ella se domina.

Conque despojémonos de añejas preocupaciones, y vaya cada *quisque* preparando fondos para la próxima temporada veraniega.

¡A Santa-Pola, señores!

¿Quién eres?

Como te disfrazas de tan diferente manera como te amoldas á tan diferentes posturas; como te identificas con una naturalidad asombrosa á las circunstancias; como no sabes nunca, porque sabes fingir de una manera asombrosa, si ries ó lloras, si estás triste ó alegre, es muy difícil, imposible el conocerte.

Sería objeto de un estudio psicológico de primera magnitud el que habría que hacer contigo para poder afirmar categóricamente quién eres. Cuando estás solo te arrastras como un reptil asqueroso y repugnante acobardado de ver frente á tu enemigo, á quien temes y por el temor acaricias mansamente: cuando estás entre tus fanatizados, manada de borregos sin sentido común, adoptas una postura gallarda de bravuras y alientos heroicos. ¿Tienes valor? No lo sé; también es una cosa muy difícil de conocer en tí. Solo dás á conocer una cosa: eres rastro, condición *sin equa non* de los envilecidos y de los malvados.

En tí no hay más que flaqueza; lo de creerte más digno y honrado de los hombres, pero tampoco por este lado se te puede conocer, porque la vida, escuela de la experiencia que de una manera irrefutable evidencia las condiciones de una persona, nada dice que vaya encaminado á justificar tu persona.

Constantemente te pones en ridículo y das ocasión á que se rían de tí los que bien te conocen, que son muchos, porque en tu osadía sin límites y en tu crasísima ignorancia, no sabes disimular tu odio y tu rencor, olvidando aquello que tú sabes y yo me complazco en recordarte. No lo olvides y guarda en tu memoria estas palabras: «Dime de lo que blasomas y te diré de lo que careces.»

Este periódico se vende en el Kiosco de Rico.

QUE CONSTE

No hay ningún santo San-sano, aunque sanos todos son, pues su santidad lograron por sanos de corazón.

Pero aunque mil veces muera, aunque se esfuerce es vano: no será tu reino el cielo ni será santo Sansano,

TONO.

SESIÓN DEL AYUNTAMIENTO

Dió comienzo la sesión á las diez, veinte minutos de la mañana y asistieron los Sres. Concejales, Segura, Sempere Moxica, Sánchez Fuentes, Sanchez Bernad, Samsano, Vidal, Alonso, Román, Fenoll, Ruiz, G. Magán, Campello, Ja-

valoyes, Castaño, Almela, Martínez, Vives y Fluxà.

D. Pascual Sempere Moxica, segundo teniente de Alcalde, preside y declara abierta la sesión. Se lee el acta de la anterior, que fué aprobada con una ligera modificación del Sr. Sánchez Bernad, respecto á la disposición de la calidad y peso del pan.

Se dió lectura á una R. O. fecha 22 de Junio, nombrando Alcalde Presidente de este Ayuntamiento á D. Serafín Segura Domenech, que en el acto tomó posesión de su cargo.

D. Serafín pronuncia un breve, pero elocuente discurso, abogando por la administración, la paz y el embellecimiento de Elche.

Felicítanle los Sres. Concejales á quienes contesta el nuevo Alcalde.

Dióse lectura de una comunicación de la Junta Directiva de Marchena, oponiéndose á la colocación de un portón en el lavadero del Llano, por detenerse mucho los aguas con perjuicio de los regantes.

El Sr. Vives interesa de la Presidencia gestione lo necesario para facilitar el asunto.

Se aprueban varias cuentas, sucediéndose otros asuntos de escasa importancia.

NOTICIAS

La Cruz Roja.

En el zaguan de la casa domicilio de dicha Institución en esta ciudad, Desamparados 2, se halla expuesto al público un estado demostrativo de la entrada y salida de caudales en Caja que ha tenido dicha Sociedad desde que se organizó hasta fin de Junio último, y en la oficina de la Comisión, los comprobantes de salidas é Inventario del material existente á disposición de los Sres. Socios que quieran examinarla y de toda persona que haya contribuido con algún donativo en metálico ó en especie al fomento de tan benéfica Institución.

Novena.

Ayer tuvo su terminación el solemne novenario que el Apostolado de la Oración dedica al Sagrado Corazón de Jesús. Durante todo él han concurrido al Convento de las monjas Clarisas infinidad de devotos, ávidos de escuchar la brillante palabra del elocuente pedricador D. Pedro Morales.

Todo elogio resulta efectivamente mezquino, al juzgar la oratoria florida, elegante y altamente persuasiva del párroco del Niño Jesús de Yecla.

No solamente los elementos católicos, sino personas indiferentes en Religión, han reconocido sus excepcionales dotes, teniendo palabras de encomio para sus magistrales sermones.

Del Casino.

De una nueva reforma realizada en nuestra primera Sociedad de recreo hemos de dar cuenta á nuestros lectores.

Se trata de la inauguración de un cuarto de baño que tendrá lugar uno de estos días.

No necesitamos encarecer la importancia de tan beneficiosa reforma, que ya la Higiene demandaba.

El precio de un baño no puede ser más económico: una peseta cincuenta céntimos; en que por todos conceptos merece plácemes la Junta Directiva del Casino de Elche.

Procesión

Hoy á las seis de la tarde tendrá lugar la mag-

nífica procesión del Sagrado Corazón de Jesús en la Iglesia de la Merced.

Servicio de automóviles

Se nos asegura por personas que en el asunto entienden, que vá establecer un servicio regular de automóviles entre Elche y Santapola, montado por igual empresa que el año pasado.

Funeral

Asistió numerosa y distinguida concurrencia al celebrado en la mañana del lunes próximo pasado en la Insigne Iglesia Parroquial de Santa Maria en sufragio del alma del segundo Teniente de Ingenieros D. José Cruz y Brú, patentizando de una manera elocuentísima las grandes simpatías con que cuenta la familia del finado.

Reciba D. Luis Cruz Pasqual de Bonanza y familia el testimonio de nuestra adhesión en el dolor que padece por la falta de su hijo.

SANTA POLA

Se vende

Un espacioso local situado en la calle Cervantes, inmediato á la del muelle ó Paris, cerca de la Plaza de Abastos, Glorieta, Café y Casino.

Mide 18 metros de fondo y 12'60 de ancho.

Para detalles dirigense á D. Francisco García Notario, Santapola: ó á D. José María Ruiz Chorro, Elche.

Licenciado

Lo ha sido el joven D. Antonio Antón Mateu en la facultad de Medicina, después de unos brillantísimos exámenes.

Nuestra más cordial enhorabuena á tan distinguido amigo nuestro, así como también á su familia.

Sentencia.

Ha sido sentenciado y condenado por el Juzgado municipal á tres días de cárcel y al pago de 25 pesetas de multa D. Jerónimo Blasco Ruiz, por proferir palabras indecorosas.

Mitn pedagógico.

Se celebró el pasado domingo en el teatro Kursaal con muy poca concurrencia, quizás por no estar suficientemente anunciado.

Presidió el acto D. José Pascual Urban y tomaron parte los señores Zara Urbauo, Campello, Martínez Gijón, Catalán y otros, cuyos nombres no recordamos.

¡NOVIAS!

EQUIPOS COMPLETOS PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

Inmenso surtido en toda clase de géneros blancos, confeccionados y en trajes de punto.

La numerosa clientela con que cuenta en esta ciudad LA SAMARITANA pueden ver á domicilio el rico y variado muestrario de esta casa avisando en la **Fonda del Comercio**, donde se encuentra su señor Viajante, que permanecerá en esta tan solamente diez días.

GUSTO, ELEGANCIA Y NOVEDAD

La Samaritana

Desengaño, 9, 11 y 13, MADRID

Elche: Imp. de F. Rizo, Corredora 1

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA Y DE VAPOR
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS EL AÑO 1902

Francisco Brotóns Ruiz

Fábrica en Alzabares Alto-Despacho: Troneta, 24

» ELCHE «

Gran Fábrica de Licores

ANISADOS Y JARABES

— DE —
RICARDO SANZ

REPRESENTANTE EN ELCHE

Francisco Aznar Gómez

FONDA Y RESTAURANT

— DEL —

COMERCIO

Hijos de F. Román

Plaza Mayor 22 y Troneta 3

ELCHE

Coches á todos los trenes.

FÁBRICA DE YESO

— Y —

GRANDES ALMACENES DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

— DE —

Tomás Alonso Blasco

DESPACHO: D. José Ramos 18

» ELCHE «

CAFÉ ECONÓMICO

— DE —
Marcelino Ferrer

Plaza del Dr. Campello

ELCHE

José Ibarra Canals

MERCERÍA, PAQUETERÍA Y COMESTIBLES

Castelar 1 y Plaza del Salvador

» ELCHE «

RELOJERIA

— DE —

Francisco Gomez

Precios reducidos en las composiciones y reparaciones de maquinaria.

Corredera 6

⊙ ELCHE ⊙

GRAN FÁBRICA DE TEJAS PLANAS Y ABARQUILLADAS

LADRILLOS HUECOS Y MACIZOS
Y DEMÁS MATERIALES DE ARCILLA COSIDA

Fabricados á motor y con hornos de los mejores sistemas

CERÁMICA ILLICITANA

Segura, Quiles y C.ª S. en C.

FÁBRICA: Empalme corredera Sahapola y Alicante

DESPACHO: Merced 18 — ELCHE —

EXQUISITOS VINOS Y COGNACS

— DEL —

EXCMO. SR. MARQUÉS DEL REAL TESORO

JEREZ DE LA FRONTERA

REPRESENTANTE EN ELCHE: D. Francisco Aznar Gómez.

Taller de Carpintería Mecánica

— DE —
Francisco Sánchez Fuentes

Este taller está montado con arreglo á los últimos adelantos.

Se sirven persianas y toda clase de muebles de encargo. Elegante confección. Esmero y prontitud.

Plaza de la Merced 7

» ELCHE «

GRAN TALLER DE SASTRERÍA

— DE —

RAFAEL LEGUEY

Géneros del país y extranjeros.

Prontitud y esmero en la confección.

Precios económicos.

Corredera 16

ELCHE